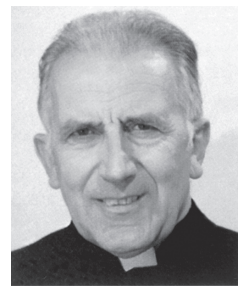




Eco de Medjugorje

Nov.- Dic. 2012 - Editado por: Eco di Maria, Via Cremona, 28 - 46100 Mantova (Italia) - Año 28, Nº 11-12
Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. - D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, c. 2, DCB Mantova

223



Don Angelo Mutti
fundador Eco de Medjugorje

Mensaje del 25 de septiembre de 2012:

“**¡Queridos hijos! Mientras observáis en la naturaleza la riqueza de colores que el Altísimo os da, abrid el corazón y orad con agradecimiento por todo el bien que tenéis, y decid: he sido creado aquí para la eternidad, y anhela la cosas celestiales, porque Dios os ama con un amor infinito. Por eso, El también me mandó deciros: solamente en Dios esta vuestra paz y esperanza, queridos hijos. Gracias por haber respondido a mi llamada.**”

De la creación al Creador

Ya desde los primeros versos de la Biblia, queda claro cómo la “lógica” de Dios es bien distinta de la lógica del “todo y ahora” tan en auge hoy día en el mundo. La creación del mundo no la vemos como obra agitada, sino como leve suspiro de un Corazón ardiente que transforma en realidad física las ondas de Su Amor y al final de cada día, las bendice considerándolas “cosa buena”. También el hombre es criatura de Dios, pero es criatura especial, por ser la única a imagen de Dios, y su creación es única y considerada por El como “cosa muy buena” (Gen 1,26-31).

La creciente vigilancia de la Iglesia cristiana sobre la custodia y la salvaguarda de la Creación es ciertamente una buena señal, una señal positiva, pero si no despierta en el creyente una concienciación, una conversión verdadera que le haga cambiar de vida, no seremos capaces de afrontar, y mucho menos resolver, los problemas que la vida nos presenta.

Esta conversión esta hoy día mucho más a nuestro alcance porque la Obra, que María está realizando desde hace ya 31 años en Medjugorje, trae frutos de conversión día tras día y existe ya todo un “pueblo” de hijos Suyos que la siguen y que esperan con ansia Sus Mensajes, no ya para hallar novedades en ellos, sino para oír Su Voz y acoger alguna palabra que casi siempre acogés (tal vez no enseguida, sino tras leerla varias veces) como si fueran dirigidas a ti mismo, personalmente, viendo como se hace eco dentro de tu corazón y de tu alma. Pero, aunque no llegaras a sentir esto, ten la seguridad de que el Mensaje de María obra en ti en silencio, como la semilla que cae en tierra buena, y tarde o temprano florecerá.

“**Mientras observáis en la naturaleza la riqueza de colores que el Altísimo os da, abrid el corazón ...**”: así inicia el Mensaje de hoy. En él se nos invita a acoger el don de Dios, no sólo en la respuesta a lo que pedimos, sino en todo lo que nos rodea; la naturaleza, en este caso, pero también en los



Mensaje del 2 de octubre de 2012 (a Mirjana)

“**Queridos hijos, os llamo y vengo entre vosotros porque os necesito. Necesito apóstoles con un corazón puro. Oro, y orad también vosotros, para que el Espíritu Santo os capacite y os guíe, os ilumine y os llene de amor y de humildad. Orad para que os llene de gracia y de misericordia. Sólo entonces me comprenderéis, hijos míos. Sólo entonces comprenderéis mi dolor por aquellos que no han conocido el amor de Dios. Entonces podréis ayudarme. Seréis mis portadores de la luz del amor de Dios. Iluminaréis el camino a quienes les han sido concedidos los ojos pero no quieren ver. Yo deseo que todos mis hijos vean a Mi Hijo. Yo deseo que todos mis hijos experimenten Su Reino. Os invito nuevamente y os suplico: orad por aquellos que Mi Hijo ha llamado. ¡Os agradezco!**”

¡Apóstoles con un corazón puro!

Con esta fuerte invitación María intenta llegar al corazón de cada uno de nosotros, no para suscitar pietismo de fachada ni fáciles sentimentalismos, sino porque **el corazón, y no la razón, es capaz** de acoger los principios fundamentales de la Verdad. “El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce”, dice Blaise Pascal.

María ha venido porque tiene “necesidad”: **Necesito apóstoles con un corazón puro.** Esto es necesario para que Dios actúe a través nuestro; absolutamente necesario para poder ser portadores de Su Amor. Por esto María nos pide que nos unamos a Ella en la oración al Espíritu Santo, para que nos capacite en esta función, nos ilumine, nos guíe, nos llene de amor y de humildad, de gracia y de misericordia. Sólo el Espíritu Santo puede hacernos apóstoles con un corazón puro. **Así comprenderemos a María,**

Mensaje del 25 de octubre de 2012:

“**Queridos hijos, hoy os invito a orar por mis intenciones. Renovad el ayuno y la oración, porque satanás es astuto y atrae muchos corazones al pecado y a la perdición. Yo os invito, hijos míos, a la santidad y a vivir en la gracia. Adorad a mi Hijo para que El os colme con Su paz y Su amor que vosotros anhelaís. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!**”

Yo os invito a la santidad y a vivir en la gracia.

Mientras que la necesidad por sobrevivir empuja a masas numerosas, por no decir a pueblos enteros, hasta las fronteras de nuestros países “ricos”, mientras que experimentamos ya la precariedad de nuestro sistema económico, verdadero gigante con pies de barro, ¿Qué es lo que nos viene a decir María?

En estos años, ninguna alusión a la crisis económica; por el resto, tan sólo cierta alusión a la guerra en los Balcanes, en su día prevista y preanunciada por Ella: ¿Por qué motivo? ¿Desacreditan estas preguntas los llamados “hechos de Medjugorje”? **¡Ciertamente no,** porque los acontecimientos comentados son una prueba más del peligro que se ciñe en el mundo entero, suficientes para explicar la “movilización” de María, que acude en nuestra ayuda!

No son las leyes de economía, de hecho, las que pueden salvarnos, ni los proyectos políticos, ni siquiera las palabras de aliento que Ella nos pueda dirigir. Se necesita un radical cambio de vida, una conversión personal y universal hacia Dios, una adhesión seria y consciente a Su Reino de paz y de amor. Y esto es lo que María nos viene diciendo desde hace ya más de 31 años. No se trata de nuevas palabras, sino de viejas: es la Palabra misma, que hoy y desde siempre resuena en el mundo, la Palabra que se ha encarnado en el hombre y que aun hoy rige el Universo, sin clamores, sin interesar a los medios de comunicación, sin embargo es ¡Más necesaria que el aire que respiramos, más que el agua que bebemos y más que el pan que comemos! Esta Palabra, ofrecida al mundo por el cuerpo de una Mujer, ha sido confiada a Ella para que la mantenga viva en el hombre, en cada hombre, para que Dios sea Todo en todos (cfr. 1 Cor 15,28).

Esta es la Obra de María en Medjugorje, y hoy nos invita Ella a que oremos por Sus intenciones, es decir, a entrar en comunión con Ella (la oración es comunión) y colaborar con Ella. Pero

2 Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización



Se inició en Roma el pasado 7 de octubre el XII Sínodo de los Obispos, sobre el tema de “La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, en el contexto del “Año de la Fe”, proclamado por el Papa Benedicto XVI, iniciado el 11 de octubre y que concluye el próximo 24 de noviembre de 2013, Fiesta de Cristo, Rey del Universo.

La decisión del Papa de denominarlo, en este tiempo tan difícil y decisivo, “Año de la Fe”, surge a nuestro entender de ese tipo de intuiciones inscritas en la obra de salvación que Dios ofrece al mundo a través del ministerio de Pedro. “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos”(Mt 16,17). El Sínodo ha reunido entorno al Santo Padre a los representantes de la Iglesia de todo el mundo, tanto en su dimensión institucional como en la de los nuevos movimientos, asociaciones laicas, suscitadas en este tiempo por el Espíritu Santo, “para edificación de la Iglesia” (1 Cor 14,12). Esta es, de hecho, la indicación generada por el Concilio Vaticano II para discernir mejor, a través de la colegialidad eclesial, las Palabras de Vida que el Espíritu dice hoy a la Esposa.

Los testimonios de algunas autoridades participantes en el Sínodo nos ayudan a comprender mejor el significado espiritual de este gran acontecimiento:

Mons. Antonio Moraglia, Patriarca de Venecia (“reeditio del Sínodo”, Basílica de San Marcos, Venecia, 14.10.2012): “La Nueva Evangelización no es una cuestión de palabras que se multiplican... es un corazón que cambia, que puede iluminar también el corazón de los propios hijos, de los vecinos, de los compañeros de trabajo. Y un corazón cambia cuando nace, o renace, una relación profunda con Jesucristo” y este es el centro del mensaje del reciente Sínodo de los Obispos. “Centrarse de nuevo en lo esencial, que es Jesucristo...”, un Cristo que debe anunciarse según la experiencia de la mujer samaritana que encuentra a Jesús en el pozo de Jacob (Jn 4), episodio luego recogido en el Mensaje final de los Padres sinodales: “Lo importante es ver como esta mujer se transforma, en el momento de ser evangelizada, en evangelizadora... esto muestra una dinámica importante en el proceso de evangelización: la necesidad de una conversión personal y comunitaria para poder luego evangelizar, es decir, testimoniar.”

En lo que el Espíritu dice a la Iglesia y en el Sínodo Mundial de los Obispos, resuena siempre, con insistencia, el corazón del mensaje que la Reina de la Paz comunica desde hace ya más de treinta y un años

en Medjugorje, a través de un grupo de jóvenes, poco instruidos e ignorantes en teología. Es una consonancia que toca y conmueve, y de alguna manera deja entrever la vertiginosa dimensión eclesial y profética de la gracia de la humilde presencia de María en Medjugorje, en este tiempo.

Han emocionado especialmente a los Padres sinodales los testimonios de representantes de asociaciones laicas invitadas, algunas por primera vez, al Sínodo. De éstas, la de Chiara Amiran-te (la única citada por el Patriarca de Venecia en su “reeditio” oficial), fundadora de la Comunidad *Nuevos Horizontes*, testigo explícita y convencida de la verdad de la gracia de Medjugorje. Su Comunidad está, de hecho, desde hace años presente y muy activa en ese lugar, inicialmente con una casa que ayudaba a chicas en dificultad, y luego más recientemente con un imponente complejo de acogida y formación, una de las cinco grandes “Ciudades del Cielo” que se han levantado en varios países del mundo.

En el breve testimonio de su participación al Sínodo, ofrecida a Zenit, se recoge el espíritu profundamente eclesial del carisma de Chiara, en consonancia con el Mensaje de Medjugorje. A la pregunta del entrevistador sobre el balance final y los puntos emergentes más significativos del Sínodo, ella responde: “...El hombre moderno parece ilusionarse de que puede sustituirse a Dios, pero tal vez ha olvidado que cada sociedad que ha intentado exiliar a Dios casi siempre ha degenerado en un verdadero infierno. Hay una urgente necesidad de personas que se dejen alcanzar en profundidad por la buena noticia y que testimonien con fuerza que el Señor de lo creado ha venido a habitar en medio de nosotros para revelarnos Su Amor inmenso y para dar respuesta a las preguntas más profundas de nuestro corazón. El es el camino a la plenitud del Gozo, de la paz, de la libertad interior, de la Vida!”

Al finalizar el Sínodo, los Padres han dirigido un “Mensaje al Pueblo de Dios”, que en cierto modo resume las luces que el Espíritu Santo ha dado a la Esposa en este gran acontecimiento de gracia. Ellos, junto a la Iglesia, miran con filial abandono a María, que, como proclama el Concilio, “brilla ante el pueblo peregrino de Dios, como signo de esperanza segura y de consuelo, hasta que llegue el día del Señor”. (L.G. n°68): “La figura de María nos orienta en el camino. Este camino, según ha dicho el Papa Benedicto XVI, podrá parecernos un itinerario por el desierto; sabemos que debemos recorrerlo, llevando con nosotros lo esencial: la compañía de Jesús, la verdad de su palabra, el pan eucarístico que nos alimenta, la fraternidad de la comunión eclesial, el impulso de la caridad. Es el agua del pozo la que hace florecer al desierto. Y, así como en la noche del desierto, las estrellas son más luminosas, también en el cielo de nuestro camino brilla con vigor la luz de María, Estrella de la nueva evangelización, a quien con fe nos encomendamos” (Mensaje al Pueblo de Dios, XII Asamblea Gen. Ord. del Sínodo). Giuseppe Ferraro



LA ORACION NO ES TIEMPO PERDIDO

... no es robarle tiempo a las actividades, ni siquiera a las apostólicas, sino exactamente lo contrario: sólo si somos capaces de llevar una vida de oración fiel, constante y confiada, será Dios mismo quien nos de capacidad y fuerza para vivir de manera feliz y serena, para superar las dificultades y testimoniarle con coraje”.

Benedicto XVI, Audiencia Gen. 29-8-12

EN MEDJUGORJE UN DON ESPECIAL PARA LOS SACERDOTES

Entre los maravillosos fulgores que Dios está obrando en Medjugorje no podemos obviar la presencia cotidiana de muchos sacerdotes.

Por decenas se les ve circular cotidianamente, llegan de todas las partes del mundo para reunirse, incluso centenares de ellos, ante la demanda de una gran muchedumbre de peregrinos. Los sacerdotes que he conocido llegaron casi todos libremente a Medjugorje, y profundamente convencidos de haber recibido un don de gracia significativo y comprometido.

Dedicados unos al ministerio de las confesiones, unidos otros a la oración del pueblo, redescubriendo la oración como espacio abierto a la oración del corazón, o con-celebrantes y participes de la liturgia, allí siempre muy viva, se encuentran todos cautivados y convencidos, tocados en su corazón de manera especial por la presencia de María que se deja sentir.

Ellos llevan en su corazón la solicitud urgente de testimoniar, de confortar a los hermanos que se encuentren o que hayan peregrinado con ellos. Pero llevan en su corazón, además, un vivo sentido de responsabilidad eclesial. No cabe pues agitación alguna, sino sólo certeza segura de estar con el prójimo y con toda la Iglesia, conducidos por quien sabe guiar.

Sienten sobretodo el deber de amar y hacen experiencia de amor verdadero: el amor que comprende, que sabe esperar todo, que vive paciente y que sabe acoger cada momento que le permita obrar. El pueblo se impresiona y goza también con ellos viéndoles rezar, juntos y prolongadamente, el Santo Rosario. Esto les conforta y les edifica. Por esta intensa llamada.. creemos que en Medjugorje Dios hace llegar un don especial para los sacerdotes. Le agradecemos a María y miramos con confianza al Padre de la gloria y de la misericordia.

(de “MEDJUGORJE, esperanza del tercer milenio” de P.Massimo Rastrelli S.J., Ed.Michael, 2010)

Mensaje a Mirjana, 2 noviembre 2012

“Queridos hijos, como Madre les pido que perseveren como mis apóstoles. Oro a mi Hijo para que les conceda sabiduría y fuerza divinas. Oro para que, según la verdad de Dios, enjuicien todo lo que los rodea, y se opongan firmemente a todo aquello que desea alejarlos de mi Hijo. Oro para que por mi Hijo testimonien el amor del Padre Celestial. Hijos míos, se les ha concedido la gran gracia de ser testimonios del amor de Dios. No tomen a la ligera esa responsabilidad confiada a ustedes. No aflijan mi Corazón materno. Como Madre deseo confiar en mis hijos, en mis apóstoles. Por medio del ayuno y de la oración ábranne el camino para que pida a mi Hijo que esté cerca de ustedes, y para que, por medio de ustedes, sea santificado Su Nombre. Oren por los pastores, porque nada de todo esto sería posible sin ellos. ¡Les agradezco!”

Este mensaje es de vital importancia para todo “medjugoriano”, pero debiera de suscitar la atención de todo cristiano, llevándolo a un serio “examen de conciencia”, para analizar lo que llevamos a la vida real de nuestra fe cristiana, y como ello sucede. **Toda la primera parte** del mensaje es una vibrante exhortación en ese sentido y es especialmente fuerte y tocante, tal como María nos la ofrece: ¡Su oración! Es oración que dirige a nosotros (*les pido que perseveren como mis apóstoles*). Es oración que dirige a Su Hijo para que **nos conceda Su sabiduría y su fuerza** para saber enjuiciar lo que proviene de Dios y oponernos a todo lo que nos aleja de Jesús. Insiste: Oro para que por Mi Hijo testimonien el Amor del Padre Celestial, es decir, vivir según el modelo de Jesús, encarnar el Amor, con toda la carga de gozo y de sufrimiento que ello conlleva, sin caer en fáciles consolaciones, pero sin lloros, con la serena concienciación de que esta es la gran gracia de ser testigos del amor de Dios.

En la conclusión de esta primera parte, María nos exhorta a que no nos tomemos a la ligera la responsabilidad que se nos confía; debemos ser prudentes y no dejarnos tentar por atajos fáciles: El camino que lleva a Jesús es uno solo. Es el que El ya ha recorrido, el que esta grabado en la Biblia, enseñado por el Magisterio, custodiado por la Tradición de la Iglesia, renovado por los Santos, y propuesto de nuevo por María con perseverancia creciente. ¿Qué debemos buscar más?

La segunda y última parte del mensaje podríamos definirla como los frutos; de hecho, tras la confidencia “Como Madre deseo confiar en mis hijos, en mis apóstoles” que anula la anterior “No aflijan mi Corazón materno” María nos confía los frutos del ayuno y de la oración tantas veces mencionados: Su Hijo estará cerca nuestro y Su Nombre será santificado por nosotros. Parecen algo exageradas estas alabanzas, pero ¿Acaso debemos desconfiar?

Al finalizar, la recomendación típica (que no secundaria), orad por los pastores, esta vez con un detalle: nada de todo esto sería posible sin ellos. *Nuccio Quattrocchi*

Párroco para Medjugorje

Ha fallecido recientemente el Párroco de Medjugorje, Fra Petar Vlasic (R.I.P.).

La Parroquia está dirigida actualmente por Fra Marinko Sakota, nacido en Citluk, población situada a 5 kms. de Medjugorje; tiene 44 años y habla correctamente el alemán y un buen inglés. Fue párroco en Gradnici durante 7 años, antes de llegar a Medjugorje en 2010, para prestar servicio como vice-párroco.

Fra Marinko es además autor de una biografía sobre la vida de Fr. Slavko Barbaric, titulada “Vivir con el corazón – la vida y los trabajos de Fr. Slavko Barbaric” publicada en 2006, con abundantes fotografías inéditas.

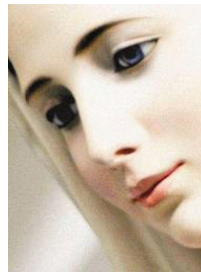
IVAN:

“Hoy vivimos en un mundo intranquilo y cansado, con familias rotas, y sin moral alguna” ha dicho Iván Dragicevic, vidente de Medjugorje, en una reunión de oración cerca de Boston, USA, el pasado noviembre. “Para contrarrestar esto, la Virgen María pide a los sacerdotes organizar la **Adoración Eucarística y la veneración a la Cruz.** (...) Muchos de vosotros han llegado aquí cansados de este mundo intranquilo... Hay familias cansadas y familias divididas; en los matrimonios falta la fidelidad, y no se le da ya importancia a la moral”, ha dicho Iván.

“Nosotros hemos venido aquí para orar por la evangelización del mundo, por la evangelización de las familias, por la evangelización de los jóvenes.(...) Hemos venido aquí a la fuente, para encontrar a Nuestro Señor Jesús. **Le encontramos en la Santa Misa, porque la Misa es la fuente de la vida.** Ha recordado que María “quiere sacarnos de esta oscuridad y reconducirnos por un camino de luz. Si no hay paz en las familias, entonces no podrá haber paz en el mundo”.

Hablando sobre la importancia de la familia, Iván ha dicho a los participantes que la familia debe ser como una capilla donde se reza juntos, para que renovemos nuestra familia espiritualmente. Y ha nombrado a María cuando ha recordado a los participantes que satanás quiere destruir especialmente las familias, por ser fundamento de la sociedad y de la Iglesia, y porque es en ella, en la familia, donde se aprende a rezar.

Iván hizo hincapié en la invitación de María a los sacerdotes para que organicen la Adoración Eucarística y la Adoración a la Cruz en las parroquias, para una renovación espiritual. Antes de la Misa, Iván tuvo una aparición en la cual la Virgen dio el siguiente mensaje: *“¡Alabado sea Jesucristo, queridos hijos! Queridos hijos míos, también hoy de manera especial deseo invitaros a orar por las familias, por la santidad en las familias. Queridos hijos míos, orad por las familias de hoy día. Gracias por haber respondido a mi llamada”*.



IVAN EN EL LIBANO

El pasado 15 de noviembre, en un centro no lejano a Beirut, Iván ha participado en un **gran encuentro de oración donde hubo Rosario, Santa Misa y Adoración Eucarística**, para orar con la Virgen. Contaba con la presencia del Patriarca de Oriente, Maronita cardenal Beshara Boutros El-Rahi, quien presidió la Santa Misa y la Adoración Eucarística sucesiva.

Una colaboradora informó que se habían preparado **doce mil asientos**, y que al final se ocuparon todos.

Iván tuvo una aparición a su hora habitual, durante casi cinco minutos, en la que la Virgen María pidió a los participantes **que oraran por la paz.**



Año de la Fe Sugerencias desde Medjugorje

La fe es Vida

“¡Queridos hijos! También hoy os invito: orad, orad, orad, hasta que la oración se convierta en vida para vosotros. Hijos míos, en este tiempo de manera especial oro ante Dios para que os dé el don de la fe. Sólo en la fe descubriréis el gozo del don de la vida, que Dios os ha dado. Vuestro corazón sentirá gozo al pensar en la eternidad. Yo estoy con vosotros y os amo con amor tierno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!” (25-11-05)

Creados a imagen de Dios y hechos hijos en Su Hijo Jesús, estamos llamados a vivir esta realidad y mientras perseveremos sin quererla vivir, nuestra vida será pura alienación, cuando no lágrimas y dolor, y nada podrá realmente confortarnos. Sólo en la fe descubriréis la alegría del don de la vida que Dios os ha dado, nos recuerda María, y este Año que el Papa nos ofrece es ocasión propicia para encontrar, reencontrar y reverdecer nuestra fe.

No basta obviamente con que asistamos a alguna función; no basta ni siquiera con vivir alguna emoción, debemos acoger el don de la fe en su grandeza y poder. María ora ante Dios para que nos dé la fe y nosotros sabemos que Dios la escuchará, ¡Pero es tarea nuestra, de cada uno de nosotros, la de acoger este don! Sin nuestro Sí, el don será ineficaz, aunque siempre estará a nuestra disposición.

Toda la Iglesia se moviliza en este año de gracia, y su fuerza salvadora actuará en beneficio de cada hombre, ya sea creyente o no. Pero esta fuerza halla su origen y alimento en la Presencia Divina, en el Espíritu que la inhabita, y por tanto, requiere la Santidad de la Iglesia, no como dogma sino como realidad de vida. Análogamente esto vale para cada cristiano, y en especial para cada católico. Y para que esto sea un “modus vivendi”,

encuentros personales, en los pequeños y grandes acontecimientos que vivimos, en los pensamientos de nuestro corazón, en la mirada de un niño...

Es importante tener el corazón abierto para no dejar escapar la ocasión y para reconocerla, no según la lógica, sino en la libertad del corazón. María nos invita también a agradecer y orar por todo el bien recibido, y que a menudo no valoramos. Es importante subrayar que la oración es un deber de reconocimiento y respeto hacia El que nos ama, pero es también una necesidad para que podamos acoger lo que Dios quiere comunicarnos. Es en realidad, canal de comunicación con el Creador. Volviendo al Mensaje, María nos dice: "orad con agradecimiento por todo el bien que tenéis, y decid: he sido creado aquí para la eternidad, y anhelad las cosas celestiales, porque Dios os ama con un amor infinito".

La contemplación de la naturaleza es una cosa positiva ciertamente, **pero no es suficiente**. Las cosas terrenales pasan y su importancia no reside en ellas mismas sino en adónde nos dirigen: anhelad las cosas celestiales, porque Dios os ama con un amor infinito – y nuestra Madre nos enseña a desear con fervor las cosas que nos llevan a Dios. *N.Q.*

comprenderemos Su dolor por los que no han conocido el Amor de Dios, y en esa comprensión común podremos colaborar con Ella, ser Sus portadores de la luz del Amor de Dios.

Cada uno ore y reflexione sobre cada renglón, cada palabra, de este bellissimo Mensaje; lo haga repetidas veces cada día hasta que, como lluvia ligera, nos inunde poco a poco y fecunde nuestra alma para que florezca nuestro Sí a Dios Padre, hasta que nuestra voluntad sea asimilada a la Suya: ¿No es en realidad esto lo que imploramos en la oración que Jesús nos ha enseñado cuando decimos: "Hágase Tu Voluntad"?

Hermano, hermana, eres tú, soy yo, a los que María llama y espera; no pienses, no pensemos, si somos o no dignos de ello: ese juicio no nos compete; tú, yo, cada uno de nosotros, sólo debe creer y decir: "Heme aquí Señor, yo deseo hacer Tu Voluntad; ¡Ayúdame a ser digno! Trátemos de orar siempre con mayor consciencia, humildad y fe. ¡Oremos (también hoy nos lo repite María en Su Mensaje) por nuestros Sacerdotes!" *N.Q.*

nosotros, obcecados por el viejo sueño de hacerlo todo "a nuestro modo", sin contar con Dios, ¿Seremos capaces de escucharla? ¿Tiene aun sentido hoy día seguir creyendo en la existencia de satanás? Precisamente hoy día su obra se manifiesta mucho más que en el pasado, y su plan es siempre el mismo: atraer a muchos corazones hacia el pecado y la perdición.

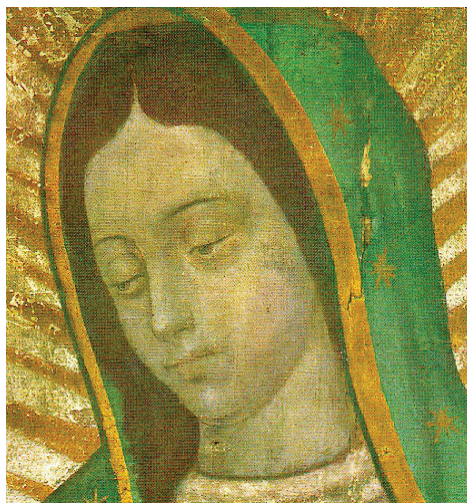
¿Cómo podemos prevenirlo? **Renovad el ayuno y la oración**, nos sugiere María. **Ayuno y oración** son ejercicios necesarios para no caer en la red de quien, halagándonos, nos pierde con los pensamientos de nuestro corazón y así nos impide vivir en gracia.

Ayuno y oración son antídotos potentes contra satanás, pero no son la panacea; funcionan en la medida en que son vividos. Satanás es astuto y sólo la santidad y la vida en gracia puede protegernos de él. Pero hay una señal que puede revelar la acción de satanás en nosotros: es la falta de amor y de paz en nuestro corazón. También en esto seguimos con humildad la invitación de María: Adorad a mi Hijo para que os colme de Su paz y de Su amor que tanto anheláis.

Nuccio Quattrocchi

María nos sugiere: orad, orad y orad hasta que la oración se transforme en vida, es decir realidad viva, no sólo repetición de fórmulas o palabras, sino respiro del alma.

La oración es alimento de la fe y al mismo tiempo es sostenida y purificada por ella; no se trata de un círculo vicioso ni de una contradicción lógica; oración, fe y vida son tres aspectos de una única realidad: la Vida en Dios. A esta realidad estamos llamados; de ella podemos hacer experiencia y descubriremos el gozo del don de la vida, incluso cuando ésta nos parezca dura, amarga o dolorosa. Cada latido del corazón, cada respiro, sea un anhelo a la búsqueda, a la reconciliación con Dios, a la comunión con El, Único Señor de la Vida, y nuestra vida será Vida nueva y eterna ya ahora, ¡Ya hoy! *Redacción*



"Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige. No se turbe tu corazón, no temas esa ni ninguna otra enfermedad o angustia. ¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra?" (N.S. de Guadalupe)

El ECO DE MARIA vive solo de los donativos de sus lectores.

PARA ENVIAR UN DONATIVO:

- 1) Cheques personales
- 2) Transferencia Bancaria a favor de: Assoc. Eco di Maria **Banco de Valencia** (Grupo BANCAJA), IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657, C/C No: 0093 0999 11 0000102657
- 3) **Transferencia Bancaria:** Assoc. Eco di Maria, Banca Monte dei Paschi di Siena, Agenzia Belfiore, Mantova, Italy
IBAN IT 45 M 01030 11506 000004754021
BIC PASCITM1185

**ECO 223:
¿Ultimo ejemplar?**

Queridos, como habréis ya notado, el Eco de Medjugorje no llegó ya a vuestras casas tras el n° 219. Los n° 220, 221 y 222 sólo salieron por internet. Ahora, en el momento de imprimirlo, **no sabemos si este n° 223 será el ultimo** que imprimamos en papel: las dificultades económicas parecen que obligan a suprimirlo y esto es para nosotros motivo de gran dolor, porque vendría a faltarnos ese público que busca y halla el ECO en la parroquia, o lo recibe de manos del distribuidor, del cartero, o del vecino de casa...

No es un público cualquiera, sino el pueblo de los pequeños, en sentido evangélico, ese pueblo de almas bellas que siempre nos sostuvo gracias al Espíritu, de quien es portador y testigo. Este pueblo es el alma humana del boletín. ¿Podremos vivir sin él? Cierto es que quedará siempre la difusión por internet, pero ¡Vaya la diferencia entre una red electrónica y una Red de personas vivas!

Dedicamos a este pueblo, a cada uno de vosotros, este ejemplar que todavía conseguimos poner en vuestras manos y encomendamos el futuro de ECO ¡A María y a vuestras oraciones!

Redacción

Contáctenos:
ECO di Maria, Via Cremona 28,
I-46100 Mantova, Italia
eco-segreteria@ecodimaria.net
www.ecodimaria.net

¡SED SANTOS! – Hoy, os escribo: es la fiesta de todos los Santos. Todos los Santos son hijos de Dios y de María, porque así es Jesús. El dijo: "De cierto os digo, que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él" (Lc 18,17). ¿Y cómo hacerlos niños? No nos haremos niños, hijos, si no es a través de una mamá. También el Verbo, asumiendo naturaleza humana, por voluntad del Padre, tiene necesidad de una mamá, y se entrega al seno santísimo y al Corazón Inmaculado de María, haciéndose Hijo Suyo. La relación Madre-Hijo es tan importante en la construcción del Reino de Dios que Jesús, poco antes de Su Muerte en la Cruz, lo entrega a María y a Juan (Jn 19,26-27) y en él a cada criatura humana.

Así, hasta el fin de los tiempos, María no cesará de generar hijos para Dios y no faltarán nunca criaturas humanas que la acojan como Madre.

La bendición de Dios, Creador y Padre, descienda sobre vosotros para que cada uno sepa "acoger a María consigo", como hizo Juan.

J. Remo